



“Refleja la necesidad de Sheinbaum de realizar cambios”: Morena ajusta su dirigencia para elecciones intermedias

Posted on Abril 29, 2026

La salida de Luisa María Alcalde de la presidencia nacional del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) en México —el partido en el poder fundado por el expresidente Andrés Manuel López Obrador— refleja la necesidad del grupo político de hacer cambios rumbo a las elecciones del próximo 2027, coincidieron expertos en charla con Sputnik.

Luego de anunciar la llegada de Citlalli Hernández a la Comisión Nacional de Elecciones de Morena, la ahora exlíder nacional del grupo político informó su salida luego de haber recibido una oferta por parte de la mandataria Claudia Sheinbaum para asumir la Consejería Jurídica de la Presidencia.

“Es un honor contribuir en la consolidación del segundo piso de la Cuarta Transformación, hoy como dirigente de nuestro movimiento y muy pronto al frente de la Consejería Jurídica del Gobierno de México”, dijo Alcalde, quien días antes de su salida del partido aseveró que la única forma en que dejaría el cargo sería por órdenes de la presidenta.

Así, la salida de Alcalde, una de las mujeres más cercanas a López Obrador durante cuyo mandato fue secretaria del Trabajo y luego de Gobernación, se da cara al inicio del proceso electoral 2026-2027, en donde el partido buscará mostrar su músculo para afianzar su mayoría en el Congreso y, al menos, mantener los gobiernos estatales con lo que ya cuenta.

“No cumplieron cabalmente con lo que se esperaba”

La dirigencia de Morena, comandada desde finales de 2024 por Alcalde y Andrés Manuel López Beltrán, “no cumplió cabalmente con lo que se esperaba”, sentenció el doctor en Ciencia Política, Hugo Garciamarín.

De acuerdo con el analista, los resultados electorales del 2025 no fueron los esperados, además de que, según fuentes morenistas, desde la cúpula del partido se trató con desdén a la militancia e incluso a los aliados del grupo.

Luis María Alcalde “no tenía una comunicación consistente. Trataba mal a ciertos grupos de la militancia, con algunos se reunían, con otros no y había incluso cierto desdén hacia las bases”, señaló Garciamarín. Así, con estos dos perfiles al frente el partido fundado por López Obrador se generó una brecha entre la cúpula burocrática y la militancia de base, la cual podría costar caro al partido político rumbo al proceso electoral.

Un viraje en el partido

Sobre la falta de resultados por parte de Alcalde y López Beltrán coincidió el doctor en Ciencia Política Gustavo López Montiel, quien agregó que el regreso de Citlalli Hernández, quien dejó la Secretaría de las Mujeres para regresar al partido guinda no es un tema menor.

Aunque una de las críticas constantes de Morena al Partido Revolucionario Institucional (PRI) era justamente el dictado del destino político del grupo desde la Presidencia, para el también investigador del Tecnológico de Monterrey es obvio que la salida de la dirigente nacional de Morena llega por órdenes de la mandataria federal en aras de fortalecer al grupo.

“La presidenta estaba buscando generar un cambio porque, además, es el momento en el que puede hacerlo (...). Se lee como la necesidad de [Sheinbaum] por generar esos cambios y también de asumir la responsabilidad que ella tiene por esos cambios y los resultados que vaya a haber en la siguiente elección”, ponderó.

“Con el regreso de Citlalli Hernández al partido, lo que buscaba era emular a una negociadora que tiene experiencia (...). Esta Comisión de Elecciones, que es la que procesa las postulaciones, es un mensaje de la presidenta” sobre con quién tienen que revisar sus aspiraciones, resaltó.

Al respecto, Garciamarín señaló que un perfil como el de Hernández es el que realmente puede aportar a que Morena tenga un buen desempeño durante el próximo proceso electoral.

“Citlalli tiene no solamente el apoyo de diferentes grupos, sino digamos es el cuadro más acabado que tiene el lopezobradorismo en el relevo más joven. Ya fue secretaria general [del partido] y por una campaña, que fue distinto a lo que pasó tanto con Luisa, Andrés y con Carolina [Rangel]. Además, ya ha sido senadora y secretaria de Estado. Tiene la capacidad de poder solucionar”, comentó.

Sobre si Morena se ve fuerte como grupo político rumbo a la jornada electoral intermedia, López Montiel mencionó que si bien con su plan de afiliar a 10 millones de personas, el partido de AMLO es el que tiene el capital electoral más grande, esto no necesariamente se traduce a votos en las urnas.

En tanto, Garciamarín precisó que las próximas elecciones serán el termómetro del partido rumbo a las presidenciales del 2030.

“Si Morena llegara a tener un resultado inferior al del 2024 y perdiera alguna de las gubernaturas actuales, se consideraría que se está retrayendo. Si ganara más de lo que tiene, quedaría claro que todo está relativamente bien. Y si se mantuviera, sería todavía una señal que no afectaría tanto”, expresó.

“Pienso que no está en juego la derrota de Morena y sus aliados porque van a ganar la mayoría, sino más bien qué tan arrollador puede ser el partido en eso. Si me tuviera que aventurar a decirte algo, yo no creo que vaya a ser tan arrollador y que esa es la preocupación, pero están a tiempo a un año de corregirlo”, finalizó.

El Maipo/Sputnik